

El trabajo pendiente para la agricultura en la sierra



José Ordóñez Chávez

Gerente de Agro de la Asociación de Exportadores del Perú (ADEX)

Desde inicios de los años noventa, el Perú empezó a presentar un cambio en la agricultura no tradicional con visión de exportación. Esto generó un boom de las agroexportaciones peruanas, lo cual se vio reflejado en el crecimiento económico del país.

Si analizamos las exportaciones del Perú a partir del año 2000, veremos que sólo se exportaba, en productos agrícolas, la cantidad de 642 millones de dólares. Sin embargo, seis años más tarde hemos alcanzado los 1,757 millones de dólares, tres veces más que la cifra anterior. Esto nos hace pensar que, si seguimos en este ritmo de crecimiento, este año superaremos los 2,000 millones de dólares.

El sector agroexportador es uno de los más dinámicos por las ventajas comparativas que posee el país, por la generación de divisas y por las oportunidades de trabajo que da a la población con la consecuente mejora de la calidad de vida en las regiones.

Es preciso replicar en la sierra las experiencias exitosas de las empresas de la costa con productos que tengan demanda en mercados internacionales como por ejemplo la maca, las alcachofas, el orégano, y granos andinos como la quinua, la kiwicha y el aguaymanto.

Es un reto difícil, pero debemos plantearnos objetivos estratégicos de corto, mediano y lar-

go plazo. Para ello debemos elaborar un Plan Nacional que permita mejorar las condiciones agrícolas en la sierra y contar con una adecuada infraestructura vial, energética y de servicio, así como de condiciones jurídicas necesarias que hagan atractivas las inversiones en esa región.

Se debe tener como objetivo principal el fortalecimiento de las cadenas productivas que promuevan el mejoramiento y la normalización de la calidad de los productos agrícolas, priorizando los cultivos de exportación. Por otro lado, se debe involucrar a los productores en los procesos de innovación y adopción tecnológica que incluyan planificación estratégica, difusión de tecnologías limpias, sencillas y útiles, y el mejoramiento genético de semillas para beneficio del productor.

Nuestras empresas deben ser altamente competitivas y es necesario trabajar para desarrollar productos con mayor valor agregado, lo cual permitirá un flujo de inversiones dirigido a la agroindustria con la consecuente generación de clusters regionales y empleo en esta región.

Estamos frente a una oportunidad muy importante para que nuestra sierra pueda salir de la postración en la que se encuentra, y con el fortalecimiento del sector agrícola nos pondríamos en una posición de privilegio como abastecedor de alimentos del mundo. ■